

Los sénior, pilar económico: más de 5 millones de activos, un 63% más que en 2014

►El colectivo entre 55 y 75 años contribuye con un 25% al PIB español. El 51% ayuda económicamente a familiares o amigos

Inma Bermejo, MADRID

En un país que envejece, los sénior se han convertido en un pilar fundamental para la economía española. Más de cinco millones de personas entre 55 y 75 años siguen activas en el mercado laboral, una cifra que no deja de crecer: un 4,6% más que en 2023 y un 63% más que en 2014, según el V Barómetro del consumidor sénior elaborado en noviembre de 2024 por el Centro de Investigación Ageing-nomics de Fundación Mapfre, en colaboración con Google.

Este colectivo –en España hay 16,3 millones de personas mayores de 55 años– representa ya el 60% del gasto nacional y contribuye con un impactante 25% al PIB. Además, casi un millón de sénior (28%) son autónomos, frente a la escasa presencia de los jóvenes en este ámbito, con menos de 100.000 (3% de los menores de 26 años). Los datos demuestran así que la realidad de esta cohorte de edad se aleja de los negativos clichés y del edadismo.

Pese a su importante peso en el mercado laboral, para la mayoría jubilarse es una ansiada meta. El 31% de los sénior en activo reduciría aunque esto supusiese una merma del sueldo. Además, los incentivos para demorar la jubilación no resultan atractivos. Solo un 15% de los sénior se jubilaría más tarde de los 65 años. Con todo, la edad media a la que los sénior en activo les gustaría jubilarse es de 64 años.

Cuidadores

La población sénior española tiene más de un ingreso en su hogar (57%), con un promedio de 1,7 personas aportando dinero, y ayuda económicamente a sus familiares o amigos (51%, más de 8 millo-

nes de sénior), un porcentaje ligeramente inferior al 53% registrado en 2023 pero mayor que el 43% de 2021. Además de ayudar económicamente, los sénior son un importante soporte para los cuidados de la familia: un 34% se encarga de sus nietos o del cuidado de familiares mayores al menos alguna vez a la semana.

El 51% de la población sénior tiene capacidad de ahorro. Sus motivos para ahorrar son estar preparados ante posibles imprevistos económicos (60% de los casos), por tranquilidad (51%), estar preparados para una posible situación de dependencia o enfermedad (42%) y ayudar a hijos o nietos ahora o en el futuro (32%).

También cabe destacar que completar su pensión pública es un motivo de ahorro para el 25% de los sénior menores de 65 años que ahorran. En este sentido, un

El 84% de los sénior es propietario de una vivienda y la mayoría (69%) no tiene ninguna carga

22% de los sénior reconoce tener contratado un plan de pensiones, lo que equivale a más de tres millones, un porcentaje inferior al registrado en 2023 (24%).

Seguros, sí; préstamos, no

Siguiendo por los servicios contratados, 97% de los sénior tiene contratado algún seguro y de media, la cifra ronda los 2,7 tipos de seguros distintos, siendo los más comunes los del hogar, vehículos y decesos. En cambio, solo uno de cada cuatro sénior (23%) paga algún tipo de préstamo (9%) o hipoteca (15%).



En España hay 16,3 millones de personas mayores de 55 años

BARÓMETRO DEL CONSUMIDOR SÉNIOR



Optimistas sobre sus finanzas

►El 58% de los sénior dice estar tranquilo respecto a su situación económica y el 73% considera que se mantendrá igual o mejorará. «El colectivo sénior tiene una dosis de estabilidad superior a la media y por eso es un pilar fundamental de la economía familiar», subraya Juan Fernández Palacios, director del Centro de Investigación Ageing-nomics. Además,

desciende el porcentaje de sénior que considera que su situación económica personal empeorará, pasando del 29% del año pasado al 23% actual. Para el 2025, los sénior prevén tener que gastar más dinero en vivienda, suministros, combustibles y alimentación. Más de 8 de cada 10 sénior consideran que no podrían recortar su gasto.

Precisamente en materia de vivienda, el 84% de los séniores propietario y la mayoría (69%) no tiene cargas. «Para los sénior la vivienda no es una gran preocupación. Afrontan con mucha tranquilidad los años de su vida donde bajan los ingresos porque tienen vivienda en propiedad. Esa es una fortaleza respecto a otros países de Europa donde no pasa», apunta Iñaki Ortega, codirector del informe y profesor y consejero asesor del Centro de Investigación Ageing-nomics. No obstante, la mayoría de los sénior no tiene adaptada su vivienda para la dependencia.